



PERFIL

El reto de extender la educación permanente en PANLAR

The Challenge of Extending Continued Education on PANLAR

Desafio de estender a educação permanente na PANLAR

<https://doi.org/10.46856/grp.25.e026>

Date received: August 5/ 2020
Date acceptance: August 28 / 2020
Date published: September 17 / 2020

Cite as: Fajardo E. El reto de extender la educación permanente en PANLAR [Internet]. Global Rheumatology. Vol 1 / Jun - Dic [2020]. Available from: <https://doi.org/10.46856/grp.25.e026>



PERFILES

El reto de extender la educación permanente en PANLAR

Estefanía Fajardo

Periodista científica de Global Rheumatology by PANLAR,
estefaniafajardod@gmail.com

Palabras Clave: PERFILES, DR CARLOS LOZADA, REUMATÓLOGO(A), REUMATOLOGÍA

"El nuevo presidente de PANLAR, Carlos Lozada, habla de su historia en la medicina y la academia, así como de los retos y objetivos marcados para fortalecer la investigación en las Américas."

Nació en San Juan, Puerto Rico. Hijo de padre contable que trabajaba para una multinacional de productos médicos, Carlos Manuel Lozada Serrano, y de madre trabajadora social, Marlene Milagros Rodríguez González. "Ahí está el compromiso con la comunidad y por el servicio".

Su abuelo materno era doctor, fue una de las influencias más importantes al escoger su carrera. Se trata de José Rodríguez Pastor. "Fue desde un pueblito en la cordillera central de Puerto Rico, Cayey, hasta Estados Unidos. Llegó a estudiar Medicina trabajando al tiempo en varios empleos, estudiando a la par. Esto sin poder volver a Puerto Rico hasta que acabó de estudiar. Crecí oyendo las historias trabajando como médico, tratando tuberculosis porque era doctor de medicina pulmonar. Su historia como médico hispano formado en Estados Unidos a principios del siglo XX fue mi inspiración".

Recuerda además que escribió un diario de su época de estudiante. "Yo crecí con la historia de la pandemia de influenza que él me contaba que pasó cuando era estudiante. Fue una inspiración en términos de escoger la carrera y dedicarme al servicio, especialmente a sociedades como el Colegio Americano y PANLAR".

Las palabras para traer al presente a su abuelo no son pocas. En sus memorias está también que fue uno de los fundadores del Hospital del Niño en Puerto Rico, "siempre me enseñó que había que darle un valor bien alto al servicio. No solo tener tu carrera sino usarla para tratar de ayudar a la sociedad y la comunidad a mejorar", dice.

Del grupo de amigos que lo acompañó toda la infancia hay cuatro doctores con los cuales todavía está en contacto. “Crecí con un grupo de amigos en San Juan que compartían también el interés por la medicina”. Lo resume como “una niñez muy feliz” a pocos metros de la playa.

Se trasladó a la Universidad de Pensilvania, para luego irse a la Escuela de Medicina en la Universidad de Puerto Rico, donde conoció a su esposa y al acabar los estudios se casó. Luego hizo medicina interna en la Universidad de Cornell, en Nueva York.

Siguiendo el interés en el servicio, en 1994 llegó a la Universidad de Miami a trabajar, era su primer trabajo. Buscaba un hospital público, y ese fue el Jackson Memorial, allí combinó con su pasión de ser profesor, de enseñar. Posteriormente fue director del programa de reumatología, desde 1996 hasta la fecha. “Mi interés era clínico y también dirigir el programa de formación y educación de reumatología”, afirma.

“Desde la década de los 90 estoy dirigiendo el centro de formación y graduamos dos reumatólogos cada año. con diversas nacionalidades”, ese, considera, ha sido otro de los placeres, entrenar gente hispana que ha servido al continente.

Inicialmente su interés fue encaminado por la osteoartritis. Lo ha continuado a lo largo de los años, era en términos de aspecto clínicos y su manejo, sobre eso ha publicado muchos papers en esa área y también capítulos acerca del diagnóstico y manejo de la enfermedad. “Esa ha sido mi área de interés original, pero también a través de los años he tenido interés en el manejo de las artritis inflamatorias”, añade.

INTERÉS EN LA REUMATOLOGÍA

Lozada explica que la reumatología usualmente interesa por comprender el funcionamiento del sistema inmune en salud y en enfermedad. Todo el interés en la inmunología es fundamental. “Otro aspecto, también mi caso, hay mentores que guían, ese fue Richard Furie”, destaca, reconociendo el aprendizaje por la relación con los pacientes, la investigación y, detrás de todo, la vocación de servicio.

En este campo, señala, tienes una relación de por vida con el paciente. No es una especialidad que ves al paciente por una semana o un corto tiempo, la esperanza es que podrás ayudarlo a mejorar su vida y esa relación médico-paciente se dará por mucho tiempo. Eso era precisamente lo que atraía.

En resumen: el interés en la ciencia y el contacto con alguien que es un ejemplo y la relación a largo tiempo con el paciente se resume. “Nosotros los ayudamos a ellos y ellos a veces nos ayudan a nosotros”.

Construir esa relación es un proceso que establece retos a medida que pasa el tiempo. Asegura que hace muchas décadas el médico tenía más tiempo. En el mundo moderno todo es más rápido.

“Lo que es fundamental es tratar de dedicarle la atención completa a ese paciente cuando nos visita, que sienta que uno de verdad está escuchando lo que tienen para decir. Para ellos es importante no solo decirnos los síntomas sino cómo se sienten, cómo han afectado su calidad de vida y sus familias. La reumatología es una especialidad que requiere tiempo para hacerla bien, tiempo para dedicarle al paciente, prestar atención a lo que dicen. En la mayoría uno solo escuchando lo que dicen, a veces sin hacer un examen físico, tienes una idea de qué tiene. La historia clínica y lo que dice el paciente es lo fundamental”, dice.

En cada encuentro hay una enseñanza, en cada consulta una lección aprendida. Así como en cada clase o asesoría a sus estudiantes. “Los pacientes me han enseñado su perseverancia, optimismo. Te sorprenden con la capacidad que tenemos los seres humanos para sobrepasar obstáculos y vivir vidas exitosas, dando de ellos lo que pueden, buscan pasar obstáculos y dar lo mejor a los demás. La capacidad humana para ser humano, para ayudarnos los unos a los otros y confrontar los retos que nos da la vida”.

Los estudiantes, agrega, dan la lección de ser humildes. “Siempre aprendemos de ellos, tienen las preguntas precisas, investigar más allá de lo que uno creía que ya sabía. Eso es rejuvenecedor, tener contacto con los estudiantes de Medicina, los residentes y los que están estudiando reumatología”.

“El hecho de que siempre en la medicina las cosas están cambiando, estamos aprendiendo más, hay maneras nuevas de ver e investigar los problemas. En parte eso es fundamental a lo que hacemos asociaciones como PANLAR y el Colegio Americano de Reumatología. Tratar de apoyar a los investigadores jóvenes a que tengan carreras exitosas, sigan formulando estas preguntas y nos sigan retando. La medicina no puede ser estática, tiene que continuar en evolución y enfrentarse a nuevos retos como el de este año”, detalla.

PANLAR

Su llegada a la presidencia de PANLAR implica retos, y como él mismo lo afirma, algunos se prevén, algunos que no. “En PANLAR tenemos la meta de tratar de continuar mejorando en varios aspectos: uno es el ser un proveedor cada vez más importante de material educativo y de formación para los reumatólogos en todas las etapas de su carrera”.

Explica además que ahora se viene haciendo el congreso de manera anual, “estamos también teniendo más actividades educativas virtuales el resto del año”, agrega.

Pero hay algo más en esta lista. Él, liderando PANLAR ahora busca tratar de que llegue a todos los rincones del continente. “En eso, lo inesperado que ha sido la pandemia, ha existido un pequeño lado positivo y es que nuestra habilidad de usar la tecnología ha mejorado muchísimo. Todo el hecho de hacer visitas, reuniones y consultas virtuales existía, pero había una resistencia a hacerlo, a los seres humanos nos gusta vernos en persona, compartir. Pero hemos avanzado años en estos meses en términos de hacer programas educativos virtuales, reuniones, y la esperanza de difundir conocimiento efectivamente”, sostiene.

La otra cosa que PANLAR ha estado tratando de hacer, con éxito también y espera hacerlo con más firmeza, es apoyar la investigación a través de las Américas. “Tenemos la unidad de investigación que esperamos solidificar y más allá está en una posición de apoyar iniciativas para darle respaldo a investigadores, particularmente jóvenes”.

“Como educador, además, tengo otra meta adicional y es ver cómo podríamos tener una influencia en la educación de los residentes en reumatología a través del continente, ver cómo podemos ofrecer recursos en este aspecto en términos de solidificar la reumatología. Ese ha sido un interés mío desde hace muchos años con el objetivo de que se entrenen más personas en reumatología”, afirma.

LA APROPIACIÓN DE LA TECNOLOGÍA

Estamos en una situación que nadie quería en términos de que en el mundo todos vivimos una pandemia, sin embargo, cuenta Lozada, en medio de todo se puede resaltar un aspecto positivo: el de desarrollo de la tecnología de manera acelerada. En sus palabras “que se puede utilizar ahora de una manera que sin esta situación se habría dado en unos años”.

“Ahora podemos utilizar esto para educar y para ver a nuestros pacientes, hubo meses en 2020 que en mí caso estábamos viendo pacientes por telemedicina 100%, ahora estamos regresando al centro médico y visitas personales. Eso es algo que en algún grado permanecerá, el tener disponibles ciertas horas en las que se pueda ver pacientes en telemedicina”, destaca.

Esto ayuda a proveer educación a los pacientes, pero también en términos de ver a los pacientes, “de aquellos que viven lejos de los centros urbanos donde los reumatólogos tendemos a concentrarnos, esos pacientes ahora tienen la esperanza de una mejor oportunidad de ver a los doctores sin tener que viajar horas y horas cada vez que tienen una cita”.

VIDA PERSONAL

“Siempre ha sido un intercambio bueno”, dice al reconocer que en su casa la medicina reina. Su esposa, Janet Sariego Rivera, es fisiatra, por lo cual, asegura, están en especialidades afines.

“Tener conversaciones con ella ciertamente me ha hecho apreciar el hecho de que el cuidado de nuestros pacientes es multidisciplinario. Podemos hacer un excelente trabajo como reumatólogos, pero si no tenemos esas buenas relaciones con el equipo de salud, incluiría a ortopedistas, fisiatras, y profesionales relacionados, no estamos ofreciéndole al paciente lo que tal vez sí podríamos. El tener un equipo multidisciplinario cuando se puede nos ayuda y ayuda a nuestros pacientes a tener lo mejor de cada especialidad”, afirma.

Tiene dos hijos, Carlos Antonio Lozada y José Manuel Lozada. Carlos está estudiando el área de psicología, “no es medicina per sé, pero está relacionado”. Y el menor, José Manuel, está estudiando biología. Seguido de esto agrega en medio de risas, “están empezando todavía”.

Adicional a la medicina y su vocación de servir y enseñar a otros, tiene un interés bastante grande en historia. Revela que lo que lee extracurricularmente tiene que ver con ello, americana, europea, latinoamericana, el libro que siempre esté leyendo es de ese tema.

“En términos de deporte lo que siempre he jugado más para distraerme era baloncesto, nunca era lo principal que hacía, pero sí lo practicaba a menudo así como un poco de tenis. En Puerto Rico tienes que jugar béisbol, no hay manera que no, entonces de pequeño lo hice. Ser espectador me encanta, vamos a juegos de baloncesto, fútbol americano. Además he desarrollado un gusto por el fútbol, que en Puerto Rico cuando crecí no se veía tanto”, cuenta.

Tiene metas claras. A nivel personal es ver a sus hijos crecer y estar a su lado para compartirlo, y en el ámbito profesional tiene un reto con PANLAR: “Verlo crecer en cuanto a lo que podemos hacer en educación y apoyo a la investigación, son las dos cosas en las que nos enfocaremos. Crecer la organización, que podamos tener más recursos para ofrecer al continente”, asegura.

Adicionalmente, como director de la división de reumatología en el Centro Médico de la Universidad de Miami también busca fomentar el crecimiento de la investigación y la formación de reumatólogos y es precisamente en este cargo que obtuvo hace unas semanas el reconocimiento “Distinguished Fellowship Program Director Award” por parte del Colegio Americano de Reumatología..

“Serán unos años con muchos retos y muchas metas, tanto en la división como en PANLAR”, señala.

“Ahora sí me la pusiste difícil” responde con risas luego de ser preguntado por cuál es su mantra personal y motivación a la hora de empezar nuevos retos. “Tiendo a perseverar en términos de que aunque se vean las cosas difíciles y no funcionen, examinas, modificas y tratas otra vez. Soy bastante persistente, si la meta lo merece. Y ciertamente las metas de PANLAR son muy importantes”, asegura.

Agrega que trata también de escuchar a todos y de tratar de incorporar las nociones importantes que proponen, buscar con eso formar una estrategia o un plan que pueda apoyar a todo el mundo en el grupo.

Así es como comienza un nuevo desafío. Un deseo de que PANLAR crezca y eduque, sea el respaldo a los investigadores y, además, sea referente continental. Todo bajo el parámetro de la autoexigencia, del trabajo en equipo y de diferentes estrategias. Un reto liderado por aquel nieto que creció con historias de un abuelo dedicado al servicio y que con los años busca continuar ese legado.

PROFILES

The Challenge of Extending Continued Education on PANLAR

Estefanía Fajardo

Scientific journalist of Global Rheumatology by PANLAR,
estefaniafajardod@gmail.com

Keywords: PERFILES, DR CARLOS LOZADA, RHEUMATOLOGIST, RHEUMATOLOGY

"The new PANLAR president, Carlos Lozada, talks about his history with medicine and academics, as well as the challenges and stated objectives to strengthen research in the Americas."

Born in San Juan, Puerto Rico. His father was an accountant that worked for a multinational medical products company, Carlos Manuel Lozada Serrano, his mother, Marlene Milagros Rodriguez Gonzalez, was a social worker. "Here you may find the commitment to the community and service".

His maternal grandfather was a doctor and was one of the most important influences in choosing his career. His name was Jose Rodriguez Pastor. "He was from a small town in the central mountain range of Puerto Rico, Cayey, to the United States. He came to study medicine while working in different Jobs and studying at the same time. This without being to return to Puerto Rico until he finished his studies. I grew up hearing the stories of him working as a doctor, treating tuberculosis because he was a pulmonary medicine doctor. His story as a Hispanic doctor trained in the United States at the beginning of the 20th century was my inspiration."

He also remembers writing a diary during his student days. "I grew up with the story of the influenza pandemic that he had told me about, it happened when he was a student. It was an inspiration in terms of choosing a career and dedicating myself to service, especially to societies like the Colegio Americano and PANLAR".

The words to bring his grandfather to the present are not few.

In his memoirs, he was also one of the founders of the Children's Hospital in Puerto Rico, "he always taught me that service had to have a very high value. It is important not only to have your career, but to use it to try to help society and to improve the community", he said.

Of the group of friends who accompanied him throughout his childhood there are still four doctors with whom he is still in contact. "I grew up with a group of friends in San Juan who also shared an interest in medicine". He summarizes it as "a very happy childhood" just a few meters from the beach.

He moved to the University of Pennsylvania, and then went to medical school at the University of Puerto Rico, where he met his wife. He got married after he finished his studies. After this, he studied internal medicine at Cornell University in New York.

Following his interest for being of service to his community, in 1994 he came to work at the University of Miami as his first job. He was looking for a public hospital, and that was the Jackson Memorial, there he was able to combine his passion for teaching. Later on, he was named director of the rheumatology program, and he has been in this position from 1996 to date. "My interest was clinical and also to direct the rheumatology training and education program", he says.

"Since the 90s I have been running the training center and we graduate two rheumatologists every year. All with different nationalities". He considers this to be another of his great pleasures, to train Hispanic people who have served the continent.

At first his interest was directed towards osteoarthritis. He has continued with this interest over the years in terms of clinical aspects and its management. He has published a lot of papers in this area as well as chapters regarding the diagnosis and management of the disease. "That has been my original area of interest, but over the years I have also had an interest for the management of inflammatory arthritis", he adds.

INTEREST FOR RHEUMATOLOGY

Lozada explains that rheumatology is usually interesting because it allows you to understand the functioning of the immune system in health and in disease. All the interest in immunology is fundamental. "Another aspect, which is also my case, is that there are mentors who guide, for me, it was Richard Furie", he points out, acknowledging his learning through the relationship with patients, research, and, always behind everything, the calling for service.

In this field, he points out, you have a lifelong relationship with the patient.

It is not a specialty that allows you to see a patient for a week or for a short time, the hope is that you will be able to help the patient improve his/her life, and that doctor-patient relationship will last a long time. This was precisely what appealed to him the most.

In short: interest in science and contact with someone who is an example and the long-term relationship with the patient. "We help them, and they sometimes help us".

To build that relationship requires a process that establishes challenges as time goes by. He ensures that many decades ago the doctor had more time. In the modern world everything is faster.

"It is fundamental to try to give full attention to that patient that comes to visit us, to make them feel that we are really listening to what they have to say. It is important for them not only to tell us their symptoms but to also share how they feel, how they have affected their quality of life and their families. Rheumatology is a specialty that requires time in order to do it well, time to devote to the patient, to pay attention to what they are saying. Only by listening to what they say you may even be able to figure out what they have without even doing a physical exam. The medical history and what the patient says are the most important things", he says.

In every encounter there are learning opportunities, in every consult a lesson learned. This also happens in every class or lesson to his students. "Patients have taught me their perseverance, their optimism. They surprise you with the capacity that human beings have to overcome obstacles and live successful lives, giving what they can, seeking to overcome obstacles and give the best to others. The human capacity to be humane, to help one another, to confront the challenges that life gives us".

The students, he adds, give the lesson of being humble. "We always want to learn from them, they have the right questions, to investigate beyond what one thought one already knew. That is rejuvenating, having contact with medical students, residents, and those studying rheumatology".

"The fact that things are always changing in medicine, implies that we are learning more, there are new ways of seeing and investigating problems. That is fundamental for what we do in associations such as PANLAR and the American College of Rheumatology. Trying to support young researchers to have successful careers, keep them asking these questions and keep challenging us. Medicine cannot be static; it must continue to evolve and face new challenges like the one we have had this year", he explains.

PANLAR

His arrival at the presidency of PANLAR implies challenges, and as he states, some are anticipated, but others are not. "At PANLAR we have the goal of trying to continue improving in several aspects: one is to be an increasingly important provider of educational and training materials for rheumatologists at all stages of their careers".

He also explains that now the congress is being held annually, "we are also having more virtual educational activities the rest of the year", he adds.

But there is something else on this list. Leading PANLAR he now seeks to reach every corner of the continent. "In that, the unexpected thing which is what the pandemic has been for us, there has been a small positive side and that is that our ability to use technology has improved a lot. The whole thing of making virtual visits, meetings and consults already existed, but there was a certain resistance towards it, as human beings we like to see each other face-to-face, to share. But we have advanced years in these past few months in terms of doing virtual educational programs, meetings, and the hope of spreading knowledge effectively", he says.

The other thing PANLAR has been trying to do, with great success also and with the expectation of doing it more firmly, is to support research throughout the Americas. "We have the research unit that we hope to solidify and beyond that is in a position to support initiatives to support researchers, especially young researchers".

"As a professor, I also have an additional goal and that is to see how we can influence the education in rheumatology residents across the continent, to see how we can offer resources in this area in terms of solidifying rheumatology. That has been an interest of mine for many years with the goal of having more people trained in rheumatology", he says.

THE APPROPRIATION OF TECHNOLOGY

We are in a situation that no one wanted in terms of the fact that we are all living a pandemic in the world, but, Lozada says, in the midst of all this we can highlight a positive aspect: the accelerated development of technology. In his words, "It can now be used in a way that if this situation had not occurred it would have happened in a few years from now".

"Now we are able to use this to educate and to see our patients, there were months in 2020 that in my case we were seeing patients 100% on telemedicine, now we are returning to the medical center and personal visits. This is something that will remain to some degree, having certain hours available for the patients that may be seen through telemedicine", he points out.

This helps provide education to patients, but also in terms of seeing patients, “of those who live far from the urban centers where us rheumatologists tend to concentrate, those patients now have the hope of a better chance of seeing doctors without having to travel hours and hours every time they have an appointment”.

PERSONAL LIFE

“It has always been a good exchange”, he says, acknowledging that medicine reigns at his home. His wife, Janet Sariego Rivera is a Psychiatrist, which is why, he assures, they are in related specialties.

“Having conversations with her has certainly made me appreciate the fact that the care for our patients is a multidisciplinary task. We can do an excellent job as rheumatologists, but if we don’t have a good relationship with the rest of the healthcare team, which would include orthopedics, psychiatrists, and other related professionals, we are not offering the patient to our fullest. Having a multidisciplinary team when possible helps us and our patients to get the best out of each specialty”, he says.

He has two sons, Carlos Antonio Lozada and Jose Manuel Lozada. Carlos is studying psychology, “It’s not medicine per se, but it’s related”. The youngest, Jose Manuel, is studying Biology. Following this, he adds, amidst laughter, “they are just getting started.”.

In addition to medicine and his calling to serve and teach others, he has a rather large interest in history. He reveals that what he reads for leisure has to do with it, American, European, Latin American, the book he is always reading is always about that subject.

“In terms of sport what I always played most to distract myself was basketball, it was never the main thing I did, but I did play it often as well as a little tennis. In Puerto Rico you have to play baseball, there’s no way you can’t, so as a child I did. I love being a spectator, we go to basketball games, soccer games also. Besides, I have developed a taste for soccer, which I didn’t see much of while growing up in Puerto Rico”, he says.

He has clear goals. On a personal level it is to see his children grow and be by their side to share this experience with them, in the professional side he has a challenge with PANLAR: “To see it grow in terms of what he can do in education and support for research, these are the two things we will focus on. to grow the organization, so that we can have more resources to offer the continent”, he assures.

In addition to this, as the director of the rheumatology division of the Medical Center of the University of Miami, he also seeks to foster the growth of research and training of rheumatologists and it is precisely in this position that he received the “Distinguished Fellowship Program Director Award” by the American College of Rheumatology a few weeks ago.

“These will be years with many challenges and goals ahead, both in the division and in PANLAR”, he says.

“Now you have made it difficult for me”, he replied with laughter after being asked what his personal mantra and motivation is when it comes to starting new challenges. “I tend to persevere in terms that even if things look difficult and don’t work out, you examine, modify and try again. I am quite persistent, if the goal is worth it, and of course PANLARs goals are very important”, he states.

He adds that he also tries to listen to everyone and tries to incorporate the important notions they propose, seeking to create a strategy or plan that can support everyone in the group. This is how a new challenge begins. A desire for PANLAR to grow and educate, to support the researchers and also to be a continental reference. Everything under the parameter of being self-demanding, teamwork, and different strategies. A challenge led by that grandson who grew up with stories about a grandfather dedicated to serving others and who over the years seeks to continue that legacy.

PERFIS

Desafio de estender a educação permanente na PANLAR

Estefanía Fajardo

Jornalista científico de Reumatologia Global pelo PANLAR.
estefaniafajardod@gmail.com

Palavras chaves: PERFILES, DR CARLOS LOZADA, REUMATÓLOGO(A), REUMATOLOGÍA

"O novo presidente da PANLAR, o Carlos Lozada, fala da sua história na medicina e da academia, assim como dos desafios e objetivos marcados para fortalecer a pesquisa na América."

Ele nasceu em San Juan, Porto Rico. Filho de pai contador que trabalhava para uma empresa multinacional de produtos médicos, o Carlos Manuel Lozada Serrano, e de mãe assistente social, a Marlene Milagros Rodríguez González. "Daí o compromisso com a comunidade e com o serviço".

O seu avô materno era médico, ele foi uma das influências mais importantes na escolha da sua carreira. É sobre o José Rodríguez Pastor. "Foi de uma pequena cidade na cordilheira central de Puerto Rico, Cayey, para os Estados Unidos. Ele veio estudar Medicina trabalhando ao mesmo tempo em vários empregos, estudando ao mesmo tempo. Isso sem poder voltar a Porto Rico até terminar os estudos. Eu cresci ouvindo as histórias de trabalho como médico, tratando tuberculose porque era médico de medicina pulmonar. A sua história de médico hispânico formado nos Estados Unidos no início do século 20 foi minha inspiração".

Ele também se lembra que escreveu um diário dos seus dias de estudante. "Cresci com a história da pandemia de gripe que ele me contou quando era estudante. Foi uma inspiração para escolher uma carreira e dedicar-me ao serviço, principalmente a sociedades como a American College e a PANLAR".

As palavras para trazer ao seu avô ao presente não são poucas.

Nas suas memórias é também que ele foi um dos fundadores do Hospital del Niño de Porto Rico, “ele sempre me ensinou que se deve dar muito valor ao serviço. Além de ter a sua carreira, use-a para tentar ajudar à sociedade e à comunidade a melhorar”, afirma.

Do grupo de amigos que o acompanhou durante a infância, há quatro médicos com quem ainda mantém contato. “Cresci com um grupo de amigos em San Juan que também compartilhavam o interesse pela medicina.” Ele resume como “uma infância muito feliz” a poucos metros da praia.

Mudou-se para a Universidade de Pensilvânia, depois foi para a Escola de Medicina da Universidade de Porto Rico, onde conheceu à sua esposa e quando terminou os estudos se casou. Ele então fez medicina interna na Cornell University em Nova York.

Seguindo o interesse pelo serviço, em 1994 veio trabalhar na Universidade de Miami, foi o seu primeiro emprego. Ele estava procurando um hospital público, e esse era o Jackson Memorial, lá ele combinou com a sua paixão de ser professor, de ensinar. Posteriormente, foi diretor do programa de reumatologia, de 1996 até hoje. “O meu interesse era clínico e também direcionar o programa de treinamento e educação em reumatologia”, diz.

“Desde os anos 90, dirijo o centro de treinamento e formamos dois reumatologistas todos os anos. com nacionalidades diferentes”, que, considera ele, tem sido outro dos prazeres, formar hispânicos que serviram ao continente.

Inicialmente o seu interesse foi direcionado pela osteoartrite. Ele tem continuado ao longo dos anos, foi no aspecto clínico e no seu manejo, que publicou muitos artigos nesta área e também capítulos sobre o diagnóstico e tratamento da doença. “Essa tem sido a minha área original de interesse, mas também ao longo dos anos tive interesse no tratamento da artrite inflamatória”, acrescenta.

INTERESSE NA REUMATOLOGIA

O Lozada explica que a reumatologia costuma se interessar por entender o funcionamento do sistema imunológico na saúde e na doença. Todo interesse em imunologia é fundamental. “Outro aspecto, também o meu caso, tem mentores que orientam, esse foi o Richard Furie”, destaca, reconhecendo o aprendizado por meio do relacionamento com os pacientes, da pesquisa e, por trás de tudo, a vocação de servir.

Neste campo, observa ele, você tem um relacionamento vitalício com o paciente. Não é uma especialidade na qual você vê ao paciente por uma semana ou por pouco tempo, a esperança é que você possa ajudá-lo a melhorar a vida dele e essa relação médico-paciente durará muito tempo. Isso foi precisamente o que atraiu.

Resumindo: o interesse pela ciência e o contato com alguém que é um exemplo e relação de longo prazo com o paciente se resume. "Nós ajudamo-los, e eles às vezes nos ajudam."

Construir esse relacionamento é um processo desafiador com o passar do tempo. Ele garante que há muitas décadas o médico tinha mais tempo. No mundo moderno tudo é mais rápido.

"O fundamental é tentar dedicar toda a atenção a esse paciente quando ele nos visita, que ele sinta que você está realmente ouvindo o que ele tem a dizer. Para eles é importante não apenas nos contar os sintomas, mas como se sentem, como afetaram a sua qualidade de vida e das suas famílias. A reumatologia é uma especialidade que exige tempo para fazer bem, tempo para se dedicar ao paciente, prestar atenção no que fala. Na maioria dos casos, só ouvindo o que eles falam, às vezes sem fazer exame físico, você tem uma ideia do que eles têm. O histórico médico e o que o paciente fala são essenciais", afirma.

Em cada encontro há um ensinamento, em cada consulta uma lição aprendida. Bem como em cada aula ou aconselhando aos seus alunos. "Os pacientes me ensinaram a perseverança, otimismo. Surpreendem-no com a capacidade que o ser humano tem de ultrapassar obstáculos e viver uma vida de sucesso, dando-lhe o que pode, procuram ultrapassar obstáculos e dar o melhor aos outros. A capacidade humana de ser humano, de ajudar-se e enfrentar os desafios que a vida nos oferece".

Os alunos, acrescenta ele, ensinam a lição de ser humilde. "Sempre aprendemos com eles, eles têm as perguntas certas, investigar além do que você pensava que já sabia. Isso é rejuvenescedor, ter contato com estudantes de medicina, residentes e os que estão cursando reumatologia".

"O fato de que sempre na medicina as coisas estão mudando, estamos aprendendo mais, existem novas formas de olhar e investigar os problemas. Em parte, isso é fundamental para o que fazemos em associações como a PANLAR e o American College of Rheumatology. Tentando apoiar jovens pesquisadores a terem carreiras de sucesso, continuarem a fazer essas perguntas e nos desafiando. A medicina não pode ser estática, tem que continuar evoluindo e enfrentar novos desafios como neste ano", detalha.

A PANLAR

A sua chegada à presidência da PANLAR implica desafios e, como ele mesmo afirma, alguns são esperados, outros não. "Na PANLAR temos o objetivo de tentar continuar melhorando em vários aspectos: um é ser um fornecedor cada vez mais importante de material educacional e de treinamento para reumatologistas em todas as fases das suas carreiras".

Ele explica ainda que o congresso passou a ser realizado anualmente, “também teremos mais atividades educacionais virtuais no restante do ano”, acrescenta.

Mas há algo mais nessa lista. Ele, à frente da PANLAR, agora busca tentar chegar a todos os cantos do continente. “Nisso, quão inesperada foi a pandemia, houve um pequeno lado positivo, que a nossa capacidade de usar a tecnologia melhorou muito. Todo o fato de fazer visitas, reuniões e consultas virtuais existia, mas havia uma resistência em fazê-lo, o ser humano gosta de ver-se pessoalmente, compartilhar. Mas nesses meses avançamos anos em termos de realização de programas educacionais virtuais, encontros e na esperança de efetivamente disseminar o conhecimento”, afirma.

Outra coisa que a PANLAR tem tentado fazer, também com sucesso e espera fazê-lo com mais firmeza, é apoiar a pesquisa nas Américas. “Temos a unidade de pesquisa que esperamos solidificar e ainda estamos em condições de apoiar iniciativas de apoio a pesquisadores, principalmente jovens”.

“Como educador, também tenho um objetivo adicional que é ver como poderíamos influenciar a formação dos residentes em reumatologia de todo o continente, ver como podemos oferecer recursos neste sentido em termos de reumatologia solidificada. Esse é um interesse meu há muitos anos com o objetivo de formar mais pessoas em reumatologia”, afirma.

A APROPRIAÇÃO DA TECNOLOGIA

Estamos em uma situação que ninguém queria em termos de que no mundo todos vivemos uma pandemia, porém, diz Lozada, em meio a tudo isso, um aspecto positivo pode ser destacado: o desenvolvimento da tecnologia de forma acelerada. Nas suas palavras “isso pode ser usado agora de uma forma que sem essa situação teria ocorrido em alguns anos”.

“Agora podemos usar isso para educar e atender aos nossos pacientes, houve meses em 2020 que no meu caso estávamos atendendo pacientes por telemedicina 100%, agora estamos voltando ao posto médico e com visitas pessoais. Isso é algo que vai ficar até certo ponto, tendo certas horas disponíveis em que os pacientes podem ser atendidos na telemedicina”, destaca.

Isto ajuda a educar ao paciente, mas também em termos de atendimento, “daqueles que moram longe dos centros urbanos onde os reumatologistas tendem a se concentrar, esses pacientes agora têm esperança de uma chance melhor de ver aos médicos sem ter que viajar horas e horas sempre que têm uma consulta”.

VIDA PESSOAL

“Sempre foi uma boa troca”, diz, reconhecendo que a medicina reina na sua casa. A sua esposa, a Janet Sariego Rivera, é fisiatra, pelo que, ele garante, atuam em especialidades afins.

“Ter conversas com ela certamente me fez apreciar o fato de que cuidar dos nossos pacientes é multidisciplinar. Podemos fazer um excelente trabalho como reumatologista, mas se não tivermos um bom relacionamento com a equipe de saúde, que inclui ortopedistas, fisiatras e profissionais afins, não estamos oferecendo ao paciente o que talvez poderíamos. Ter uma equipe multidisciplinar quando possível nos ajuda e ajuda aos nossos pacientes a terem o melhor de cada especialidade”, afirma.

Ele tem dois filhos, o Carlos Antonio Lozada e o José Manuel Lozada. O Carlos está cursando a área de psicologia, “não é medicina em si, mas está relacionada”. E o mais novo, o José Manuel, está a estudar biologia. Em seguida, acrescenta ele, rindo, “eles ainda estão começando”.

Além da medicina e da sua vocação para servir e ensinar aos outros, ele tem um grande interesse pela história. Ele revela que o que lê extracurricular tem a ver com isso, americano, europeu, latino-americano, o livro que ele está sempre lendo é sobre esse assunto.

“Em termos de esportes, o que eu sempre joguei mais para me distrair foi o basquete, nunca foi a coisa principal que eu fazia, mas eu jogava tanto quanto um pouco de tênis. Em Porto Rico você tem que jogar beisebol, não tem como não, então quando eu era pequeno eu jogava. Adoro ser espectador, vamos aos jogos de basquete, futebol americano. Também desenvolvi o gosto pelo futebol, que em Porto Rico, quando cresci, você não via muito”, diz.

Tem objetivos claros. A nível pessoal, é ver aos filhos crescerem e estar ao seu lado para partilhá-lo, e no campo profissional tem um desafio com a PANLAR: “Vê-la crescer em termos do que podemos fazer na educação e apoio à investigação, são ambos no qual iremos nos concentrar. O crescimento da organização para que possamos ter mais recursos a oferecer ao continente”, garante.

Além disso, como diretor da divisão de reumatologia do University of Miami Medical Center, ele também busca promover o crescimento da pesquisa e da formação de reumatologistas e é justamente nesta posição que obteve há poucas semanas o reconhecimento “Distinguished Fellowship Program Director Award” pelo American College of Rheumatology ..

“Serão alguns anos com muitos desafios e muitos objetivos, tanto na divisão quanto na PANLAR”, afirma.

"Agora você tornou isso difícil para mim", ele responde rindo depois de ser questionado sobre qual é o seu mantra pessoal e a sua motivação quando se trata de começar novos desafios. "Eu tendo a perseverar em termos de que, embora as coisas pareçam difíceis e não funcionem, você examina, modifica e tenta novamente. Sou bastante persistente, se o objetivo valer a pena. E com certeza os objetivos da PANLAR são muito importantes", garante.

Ele acrescenta que também procura ouvir a todos e tentar incorporar as noções importantes que eles propõem, buscando assim formar uma estratégia ou um plano que possa apoiar a todos no grupo.

É assim que começa um novo desafio. Desejo de que a PANLAR cresça e se eduque, seja o suporte dos pesquisadores e, mais do que isso, uma referência continental. Tudo sob o parâmetro de auto-exigência, trabalho em equipe e estratégias diferenciadas. Um desafio liderado por aquele neto que cresceu com as histórias de um avô dedicado ao serviço e que ao longo dos anos busca dar continuidade a esse legado.